

Escape de la brutalidad

Mariana Cuza, una rumana que ha enfrentado algunos de los desafíos más difíciles imaginables.

Temblando y aterrada, Mariana Cuza, a la edad de 21 años se lanzó silenciosamente a las olas muy frías del Río Danubio.

Se tragó su terror porque sabía que era ahora o nunca que escaparía de la Rumanía Comunista para encontrar libertad en Yugoslavia.

La muerte era una posibilidad real- miles habían muerto intentando esa misma travesía.

“No podía evitar sentir temor. No podía flaquear,” la negociante de 60 años que ahora vive en Perth, le cuenta a El Desafío.

Mariana vivía en Rumanía durante la dictadura de Nicolae Ceausescu.

Para cuando tenía 20 años, había sido golpeada y violada varias veces por una banda que eran líderes y oficiales de Ceausescu, a punta de pistola por la policía secreta y hecha prisionera por “incitar disturbios políticos.”

La madre de Mariana, preocupada oraba constantemente por ella. Su padre era un pastor laico por lo que Mariana había escuchado sobre Dios toda su vida pero que lo veía como duro y cruel.

Decidida a que el Cristianismo no era para ella, se enfocó en obtener una buena educación, sobrevivir, escapando y salvando a su familia cuando se asentara en algún otro lugar.

Sobrevivió al lanzarse al Danubio, y se restableció en Australia en 1983.

Por los siguientes cinco años, Mariana tuvo dos trabajos y ahorró

dinero suficiente para traer a su familia completa a vivir con ella.

Sin embargo, su felicidad de reunirse con su padre no le duró mucho; siete semanas después de llegar a Australia, él murió arrodillado mientras leía su Biblia.

“Me enojé realmente con Dios,” admite Mariana. “Me dediqué a otras enseñanzas espirituales.”

Intentó con el Budismo, la meditación trascendental- y lo más raro de todo, una creencia en los extraterrestres que involucraba las prácticas de la Nueva Era como la proyección astral y la ‘unión’ con los seres espirituales.

“Me uní a un ashram (monasterio) en Melbourne. Estuve chiflada por un tiempo,” dice sonriendo.

La madre de Mariana y su hermano Natanael, quien ahora es pastor en Perth, oraron y ayunaron por años “para que Dios me sacara de Babilonia. Yo estaba en oscuridad espiritual.”

Mariana ha tenido una vida desafiante. Su esposo Mihai fue diagnosticado de esclerosis múltiple cuatro semanas antes de que ella diera luz a su hija. Le dijeron que sólo le quedaban cinco años de vida, tal vez menos.

“¡Eso me hizo enojarme aún más con Dios!” dice Mariana. “Le dije ‘Me das un hijo pero me quitas a mi

esposo. ¡Castígame si quieres, pero déjalos en paz!’”

Mihai tuvo una crisis nerviosa. Después de que se recuperó, la pareja decidió mudarse a Perth para un nuevo comienzo.

“Fue un tiempo muy muy difícil y estresante,” comparte Mariana. “Estaba deprimida y desesperada y profundicé aún más en la meditación.”

Un día encontró un tratado de la iglesia en su buzón. “¡Venga a la fábrica de la fe y disfrute algunos Tams de Tim!” decía el tratado.

Ninguna de las demás religiones le había traído a Mariana la paz que ella buscaba por lo que “pensé ‘¿por

qué no probar con Jesús?’”

Ella describe lo que sucedió ese Domingo.

“Desde el primer momento que entré no paraba de llorar. Había una mujer predicando- nunca antes había visto a una mujer predicar.”

“Eso fue algo absolutamente central para que yo regresara a Jesús, porque había sido violada y traicionada por muchos hombres cuando era joven. Pero con una mujer hablando en esa iglesia me sentí segura.

“Lloré mucho porque Jesús trajo convicción a mi corazón- yo lo conocía, sabía de Él, pero me había alejado mucho. En esta iglesia sentí

el amor de Dios, Su aceptación, Su paz. No había condenación para nada.”

Pero aún no acababan las batallas de Mariana. Los médicos encontraron un tumor en su columna y le daban el cincuenta por ciento de probabilidades de sobrevivir. Le aconsejaron que hiciera arreglos para su hija ya que Mihai para entonces tenía 3000 lesiones en su cerebro.

La noche antes de su cirugía, Mariana trató de leer la Biblia. “Pero nada tenía sentido,” dice ella. “era como comer arena.”

● Continúa en la página 2



Mariana Cuza con su esposo e hija.

¡Hola chicos!
PÁGINA 5

ÚLTIMA PÁGINA

MMA FIGHTER
BENEIL DARIUSH

¿Dónde está Dios en medio de la tragedia?

POR MARILYN ADAMSON

¿HASTA qué punto podemos confiar en que Dios va a estar con nosotros? Es alguien a quien podemos recurrir en cualquier situación de crisis, así como en momentos de calma?

Las tragedias, los desastres, los ataques terroristas: ¿Dónde está Dios?

Dios es el Creador del universo y está deseando que le conozcamos. Es por esta razón que estamos todos aquí. Es su deseo que confiemos en Él y tengamos la experiencia de su poder, amor, justicia, santidad y compasión. Así que Él está diciendo a todos los que quieran, “Ven a mí”.

A diferencia de los seres humanos, Dios sabe lo que pasará mañana, la semana que viene, el año que viene, la década que viene.

Él dice, “Yo soy Dios, y no hay nadie como yo, yo declaro del fin al principio”¹. Sabe lo que va a ocurrir en el mundo. Y aun más importante, sabe lo que te va a pasar a lo largo de tu vida y quiere estar en ello contigo, si tu eliges hacerle parte de tu vida. Dios dice que puede ser nuestro “refugio

y fortaleza, ayuda en tiempo de prueba”². Pero es necesario que hagamos un esfuerzo sincero para buscarle.

Dice, “Me buscareis y me hallareis cuando me buscareis de todo corazón”³. Esto no significa que aquellos que conocen a Dios no vivirán momentos difíciles. Cuando ocurre un atentado terrorista que causa sufrimiento y muerte, aquellos que conocen a Dios también sufren. Pero existe una paz y una fuerza que sólo nos da la presencia de Dios.

La realidad nos demuestra que tendremos problemas en la vida. Aun así, si los vivimos conociendo a Dios, podemos reaccionar a ellos con una perspectiva y una fuerza que no es la nuestra. No hay ningún problema que sea insoportable para Dios. Él es más grande que cualquier problema que salga a nuestro encuentro, y no estamos solos frente al problema.

La tragedia, el desastre, los ataques terroristas: Nuestra propia voluntad

Dios ha creado la humanidad con la habilidad para elegir. Esto significa que no estamos forzados a tener una relación con Él. Él permite que le

rechacemos y que cometamos también actos malvados. Podría forzarnos a ser personas de amor. Podría forzarnos a ser buenos, pero entonces, ¿qué tipo de relación tendríamos con Él? No sería una relación en absoluto, sino obediencia totalmente forzada y controlada. En cambio nos dio la dignidad de tener voluntad propia.

Los miedos, las tragedias, los desastres: ¿Dónde está Dios ahora?

A través de nuestras vidas y nuestras acciones, nos hemos distanciado de Dios. A menudo hemos vivido la vida como si pudiéramos manejarla tranquilamente sin su ayuda. La Biblia dice que “Todos somos como ovejas, nos hemos desviado, cada una ha tomado su propio camino”⁴. ¿Y cuáles son las consecuencias? Nuestro pecado nos ha separado de Dios, y este hecho afecta más que simplemente nuestra vida sobre esta tierra. El castigo por nuestro pecado es la muerte, o estar separado de Dios por la eternidad. Aun así, Dios ha provisto una forma para que podamos ser perdonados y conocerle.

● Continúa en la página 2



Mariana y Mihai Cuza.

Escape de la brutalidad

• Continuación de la página 1

Fue al patio trasero de su casa y derramó su corazón en sollozos.

“Vi todas las cosas estúpidas que había hecho como la adoración a la Nueva Era. Recordé las cosas hirientes que le había dicho a Mihai por todo lo que me reprimí por cuidarlo a él.”

“Me sentí tan culpable. ¿Cómo podía Jesús incluso mirar a alguien como yo? Sentía que nadie en todo el mundo era un pecador tan malo como yo. Sólo quería desaparecer bajo el peso de mi pecado.”

Una brisa repentina la hizo mirar entre sus lágrimas. “Y entonces fue cuando vi esa luz tan hermosa en cada árbol del jardín. Pude oler la fragancia más dulce. Y entonces fui completamente envuelta en el amor de Dios. Ese fue el punto de partida absoluto en mi fe.”

La cirugía que supuestamente debía durar 10 horas al día siguiente, tomó menos de cinco minutos. Su tumor era completamente benigno y el dolor nunca más la molestó.

Hoy, Mariana, quien dirige su propio negocio de productos de limpieza no tóxicos, es una cristiana activa y devota. Sirve en su iglesia en Perth y viaja con frecuencia para compartir cómo Dios ha cambiado su vida.

“Dios lo ha hecho todo diferente,” dice. “En la Nueva Era siempre es tu responsabilidad conectarte con el ‘poder más alto.’ Tienes que ayunar más, hacer más, vibrar más.”

“Dios es exactamente lo opuesto. Según te rindes a Él, Él toma la responsabilidad de moldearte. Él es el autor y consumidor de nuestra fe. Él, no nosotros.”

Mihai aún tiene EM pero ha sobrevivido a las predicciones hechas.

Mariana dice que ella solía preguntarle a Dios por qué él estaba tan enfermo, pero ahora ella se da cuenta que esa es la pregunta incorrecta. “No es ‘por qué’ sino ‘qué’. ¿Qué debo hacer? ¿Qué bien puedo hacer en medio de esta situación?”

“¿Cómo puedo ser usada por Dios para mostrar Su gloria?”

Jugando con la muerte

Peter Yeo

POR JANICE TEO.

Hepatitis a los 13 años. Dos infartos, cáncer de piel, cáncer testicular, anemia. Diagnosticado con leucemia a los 48 años de edad, a Peter Yeo le dieron 10 años de vida, pero los médicos le dijeron rotundamente que probablemente podría morir mucho antes de eso.

Sorprendentemente, el ex periodista de Singapur desafió todos los pronósticos y vivió después de esos 10 años- pero entonces a los 62, le dijeron que tenía fibrosis pulmonar idiopática (FPI), una enfermedad de pulmón incurable.

Peter también había tenido roces no médicos con la muerte. En 1984, el avión en que viajaba, comenzó a caer en picada en medio del aire con las alas en llamas. Afortunadamente, logró aterrizar seguro y no hubo pérdidas humanas.

En 1997, fue lanzado cinco metros de su motocicleta después de un choque frontal, rompiéndose la columna, una muñeca, la clavícula y con fractura de pelvis.

Peter ha bailado tanto con la muerte que una vez él mismo dijo bromeando: “Ahora no le temo a la muerte- me he acostumbrado a ella. Ya tengo práctica.”

Más bien le cuenta a El Desafío que decidió que seguiría con su vida como siempre lo había hecho a pesar de las malas noticias- “Simplemente iba a seguir viviendo lo mejor que pudiera con el tiempo que me quedara.

“Cada año de mi vida, ya sea corto o largo, está dedicado a Dios.”

Ahora, con 77 años y viviendo en Seattle, el ex editor de periódicos y consultor en relaciones públicas, solía ser tan duro y mal hablado como podía. Sus excesos

eran legendarios. Era bebedor, fumador, mujeriego.

“Bebía todos los días,” comparte. “Si estaba contento, bebía. Si estaba deprimido, bebía.”

Él admite que era un hombre impío aun cuando fue criado en la iglesia y se había entregado a Cristo de adolescente.

“Pero rechacé a Dios cuando descubrí el mundo del vino, de las mujeres y de la música,” dice Peter. “Preferí los placeres de la carne... era mucho sacrificio para mí regresar a una vida santa.”

“¡Cualquiera pensaría que lo había ‘logrado’! Pero sentía que no tenía un ancla y la vida me parecía sin sentido.”

Entonces, algo sucedió que cambió a Peter a una persona realizada con una fe inquebrantable en Dios.

En 1989 y en 1991 tuvo una cirugía, y ambas veces, bajo los efectos de la anestesia se sintió flotar sobre su propio cuerpo.

“Estaba en completa oscuridad,” dice Peter describiendo su experiencia, “vi como un parche luminoso volando hacia mí y luego fui tragado por un túnel oscuro. Fue una experiencia aterradora pero cuando desperté la descarté como un sueño.”

La segunda vez, se vio a sí mismo en una fiesta. “Quería irme, pero alguien me dijo: ‘vamos, tómate la penúltima.’ Me escuché protestando que tenía que irme a casa con mi familia, pero se mantenían diciendo: ‘Una más, una más.’”

“Entonces me vi conduciendo a casa pero nunca podía llegar a ella. Más bien me encontré en otra fiesta y me di cuenta de que estaba atravesando por un play-back tormentoso de mi vida pecaminosa. Sabía que estaba muerto- y escuché una fría voz que resonaba en mi mente: ‘Estás muerto.’”



Peter Yeo con oxígeno.

De alguna manera, Peter sabía que esa voz era del diablo. Él le habló al vacío: “¿Quieres decir que hay un Dios después de todo?” La voz le respondió: “Sí.”

“Yo estaba aterrado. De repente me di cuenta de que Dios sí existe y el diablo también al igual que el castigo para los que se rehúsan a creer en Dios.”

“Mi esposa dice que yo tenía un aspecto de terror en mi rostro cuando desperté.”

Peter fue grandemente afectado por esta segunda experiencia. Se preguntaba si era una advertencia de Dios o una alucinación.

Con todo, aún no cambiaba su estilo de vida- hasta otro encuentro aterrador que ocurrió mientras estaba completamente consciente.

Se encontraba en su carro cuando fue envuelto por la misma ingravidez y oscuridad. “Pensé: ‘¿es esto lo que se siente cuando se muere?’ y sentí pánico. No estaba preparado. No había cambiado en nada mi vida después de mi encuentro en el hospital, pero después de éste, finalmente le rogué a Dios: ‘¡No quiero morir! ¡Aún no, todavía no!’”

“No necesitaba más convencimiento de que hay un Dios- y un infierno para los pecadores. Hablé con un amigo cristiano y oré para que Dios me perdonara. Invité a Jesús de nuevo a mi vida, y sentí como me fue quitada una gran carga de encima.”

Eso marcó un cambio completo en la vida de Peter. Comenzó a orar, a leer la Biblia y a adorar a Dios.

Se unió al Comité Cristiano de Hombres de Negocios, regresó a la iglesia de su niñez y sirvió en muchos ministerios.

Ahora Peter se encuentra en un centro de cuidados paliativos ya que sus pulmones se han deteriorado mucho. Pero no siente temor ni tristeza.

Hablando de cómo Dios ha cambiado su vida, dice: “Después que recibí a Cristo, mi vida finalmente tiene verdadero significado y riqueza, ya que logré entender que nuestro propósito en la tierra es compartir las buenas nuevas del Reino de Dios.

“Dios ha quitado mis preocupaciones por el mañana. Sé que el odia el pecado y castiga a los pecadores, pero es un Dios misericordioso, preparado para perdonar incluso al más ‘desesperanzado’ pecador. Yo soy un ejemplo de esa persona desahuciada que se negó a creer en Dios y que ahora tiene una fe inquebrantable en Él.

“Hoy creo. Hoy, sé con seguridad que Dios vive y que hay vida después de la muerte: yo he estado ahí- y regresé.”

¿Dónde está Dios en la tragedia?

• Continuación de la página 1

La Fuerza Interior a través del Amor de Dios

Dios vino a la Tierra a rescatarnos. “De tal manera amó Dios al mundo, que envió a su único hijo, para que aquel que en Él crea no se pierda, sino tenga vida eterna. Pues Dios envió a su hijo al mundo, no para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo a través de Él”⁵.

Dios sabe del dolor y del sufrimiento que vivimos en este mundo. Jesús dejó la seguridad de Su casa, y entró en el mundo difícil en el que vivimos. Jesús se cansó, tuvo hambre y sed, luchó con las acusaciones de otros y fue marginado por su familia y sus amigos. Pero Jesús vivió mucho más que las dificultades del día a día. Jesús, el hijo de Dios en forma humana, por su voluntad tomó todos nuestros pecados sobre sí mismo y pagó el castigo de muerte. “Esto es amor, que puso su vida por nosotros”⁶. Sufrió torturas, una muerte lenta, la humillación de una muerte sofocante en una cruz, para que nosotros fuéramos perdonados.

Jesús les explicó a otros mucho antes de que ocurriera, que sería crucificado. Dijo que tres días después de ser enterrado, se les aparecería físicamente vivo a aquellos que vieron su crucifixión. Al tercer día, la tumba de Jesús estaba

vacía y muchas personas testificaron haberle visto vivo.

Ahora nos ofrece la vida eterna. No hacemos nada para merecerla. Es un regalo que Dios nos ofrece, el cual recibimos cuando le pedimos que entre en nuestra vida. “El don de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús”⁷. Si nos arrepentimos de nuestros pecados y volvemos a Dios, podemos obtener el regalo de la vida eterna a través de Jesucristo. Es bastante sencillo. “Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene vida”⁸. Quiere entrar en nuestra vida.

La Fuerza Interior a través del Plan de Dios

¿Qué me dices del cielo? En algún lugar del alma, sabemos que debe haber un lugar mucho mejor, un lugar lejos del dolor y las dificultades que nos destrazan.

Dejame decirte que Dios sí tiene un lugar mejor para nosotros. Será un sistema completamente diferente en el cual será su voluntad la que se lleve a cabo. En este mundo, Dios secará toda lagrima. No habrá más sufrimiento, llanto, muerte o dolor? Y Dios, por su Espíritu,

residirá en cada persona en tal manera que no volverán a pecar nunca más¹⁰.

La fuerza Interior a través del Hijo de Dios

Ahora mismo puedes pedirle a Dios que entre en tu vida. Puedes hacerlo a través de la oración.

La oración significa hablar honestamente con Dios. En este preciso instante puedes llamar a Dios diciéndole de forma sincera algo así:

“Dios, me he alejado de ti en mi corazón, pero quiero que eso cambie. Quiero conocerte. Quiero recibir a Jesucristo y su perdón en mi vida. No quiero pasar más tiempo separado/a de ti. Sé tú el Dios de mi vida de ahora en adelante. Gracias Dios”

¿Le has pedido esto sinceramente a Dios? Si lo has hecho, tienes mucho por delante. Dios te promete darte una vida de satisfacción a través de conocerle¹¹. ¿Dónde está Dios? Él promete hacer su casa en ti¹². Y te da a una vida eterna¹³.

Notas al pie de página:

(1) Isaías 46:9 (2) Salmos 46:1 (3) Jeremías 29:13 (4) Isaías 53:6 (5) Juan 3:16-17 (6) 1 Juan 3:16 (7) Romanos 6:23 (8) 1 Juan 5:12 (9) Apocalipsis 21:4 (10) Apocalipsis 21:27; 1 Corintios 15:28 (11) Juan 10:10 (12) Juan 14:23 (13) 1 Juan 5:11-13

Este artículo se publicó por primera vez en cadaestudiante.com y se usa con permiso

Arrastrado por la adicción

Isaiah Ramos tenía sólo tres años cuando su padre fue enviado a prisión por 15 años, viéndose su madre obligada a criar cuatro hijos por sí sola en el Bronx, Nueva York.

“Íbamos de refugio en refugio,” recuerda Isaiah en un video de Delafé Testimonies. “No teníamos estabilidad.”

A una edad temprana Isaiah se expuso a la masturbación y la pornografía. Él recuerda haber ido a la iglesia con su madre, pero al mismo tiempo “hacía travesuras con las chicas en la iglesia y simplemente llevaba una vida de lujuria y pecados secretos.”

“Una vez que llegué a la edad en la que le pude decir a mi mamá, ‘No quiero ir a la iglesia este Domingo’, ella me dejó quedarme

en casa... comencé a mirar a todos los hombres equivocados porque mi papá no estaba en mi vida. Simplemente comencé a buscar dinero y fama, a preocuparme sólo por mi ropa, idolatrando lo que me ponía, tratando de buscar un propósito en diferentes deportes, viviendo en la fornicación, durmiendo con diferentes mujeres.”

Al graduarse de la educación supe-

rior, Isaiah comenzó a interesarse en la carrera de boxeo, lo que lo llevó a su obsesión: el juego.

“Cuando me involucré en el juego, me afectó mucho. Me deprimió, me enojó.”

Isaiah también comenzó a fumar marihuana y no pasó mucho tiempo para que se convirtiera en un hábito diario- como lo fueron también los juegos.

Cuando el juego comenzó a afectar su carrera, Isaiah se dio cuenta de que tenía que parar. Resolvió dejar el juego, esta fue su resolución de

Año Nuevo. Logró dejar el hábito- pero encontró que lo sustituyó por fumar cada vez más marihuana y dormir con mujeres.

Una noche, Isaiah conducía con un amigo, y ambos comenzaron a tomar píldoras para

drogarse.

“Tuvinos un accidente y el carro quedó destrozado,” recuerda Isaiah. “Recuerdo que me bajé del carro y simplemente me caí en la carretera. Desperté en el hospital con intravenosa en mi brazo.”

Después de eso, el estilo de vida de Isaiah no cambió- siguió vendiendo drogas, fumando marihuana, bebiendo y yendo a fiestas.

“Pero empezaba a pensar diferente. Comenzaba a tener pensamientos como, ‘¿Es Dios real?’ ‘Si Dios fuera real [y yo muriera], estaría en el infierno ahora mismo?’”

Después de hablar de estos pensamientos con su abuela, tres palabras se le quedaron en la mente: Relación con Dios.

“Supe que yo necesitaba una relación con Dios, simplemente no sabía cómo hacerlo.”

Un día, la tía de Isaiah lo invitó a quedarse con ella en Carolina del Norte de manera que él pudiera dejar las drogas. Él estuvo de acuerdo, pero antes de irse tomó muchas píldoras y fumaba marihuana constantemente.

“Cuando llegué allí estaba tan ansioso,” recuerda Isaiah.

“Era la primera vez en dos o tres años que iba a acostarme a dormir sin fumar [marihuana]... esa noche oré. Era la primera vez en mucho tiempo que oraba. Clamé a Dios, ‘Señor, permíteme dormir. Déjame quedarme dormido sin tener que

fumar, sin tener que tener sexo, sin tomar píldoras.’ Y Él respondió mi oración. No sólo me quedé dormido, dormí como un bebé.”

En Carolina del Norte, Isaiah visitó una iglesia con su tía. Él recuerda las lágrimas que caían por su rostro al observar a las personas adorar a

Dios. El pastor predicó sobre todas las preguntas que Isaiah tenía sobre Dios y cómo tener una relación con Él.

“Había un hombre allí que estaba compartiendo su testimonio de cómo el Señor lo libró de su vida de pecado y ese fue un mensaje de esperanza para mí. Me trajo paz. Era la verdad, la buena nueva de que Dios me estaba ofreciendo una relación con Él- una nueva vida... ese día tomé la decisión, dije, ‘Dios, te voy a entregar mi vida.’”

Cuando el pastor invitó a todo el que quisiera ser bautizado (sumergirse en las aguas como señal externa de dedicación a Dios) a pasar adelante, Isaiah caminó al frente de la iglesia.

“Entregué mi vida y supe que había sido una gran decisión. Estaba listo. Quería una nueva vida. Quería cambiar... en ese momento supe que había esperanza. Supe que Dios me iba a liberar.”

Después de eso, Isaiah comenzó a orar y a leer la Biblia diariamente.

“Dios comenzó a limpiar mi corazón poquito a poco, desnudando mis pecados. Me liberó de mi adicción a la pornografía... Simplemente comenzó a obrar en mi corazón; como ni yo mismo quería. Recuerdo que lo mismo sucedió con la marihuana. Ya no fumaba porque Dios era esa paz que yo necesitaba.”

Isaiah admite que no fue todo tan perfecto y que algunos pecados fueron más fáciles de dejar que otros.

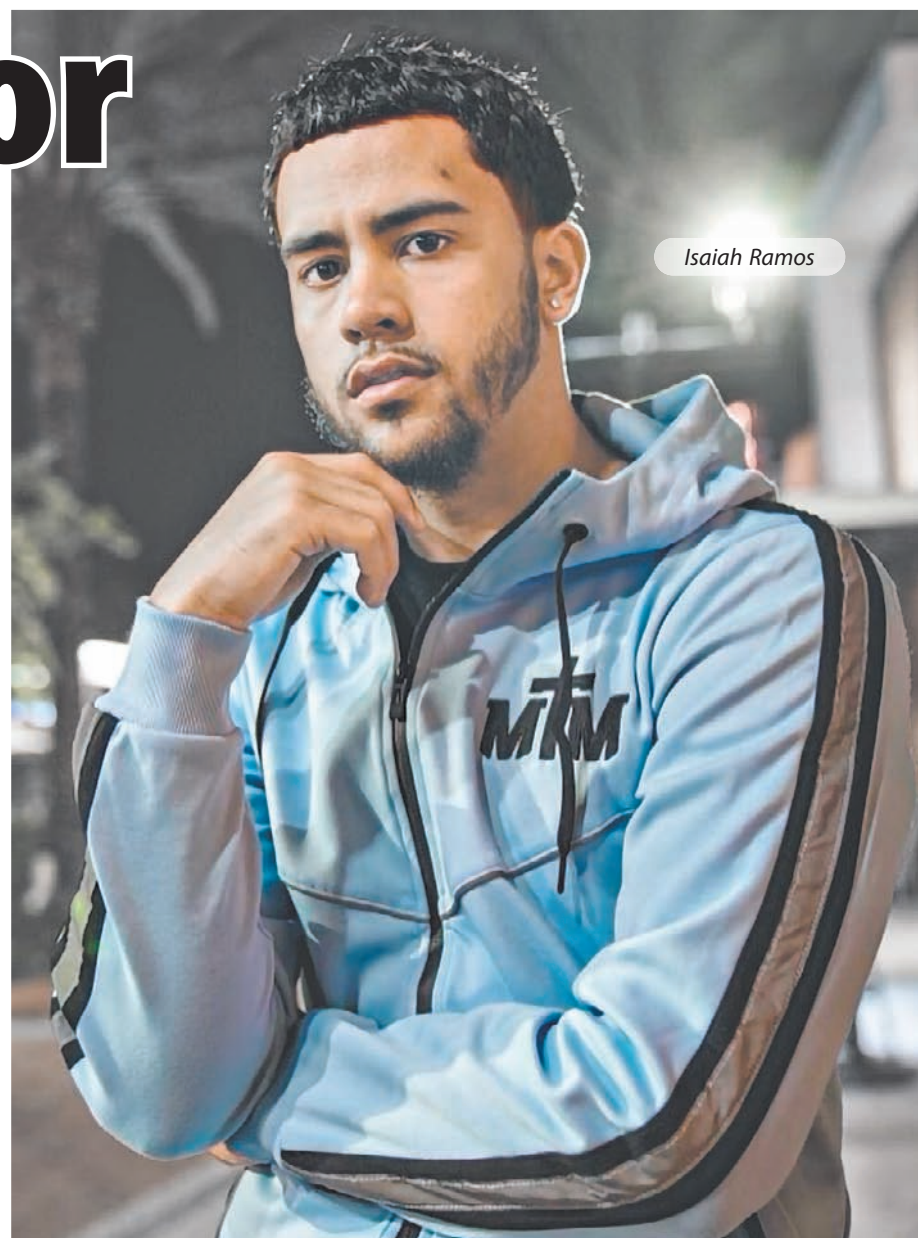
“Le dije, ‘Dios, voy a dejar todo lo demás, pero no voy a dejar de tener sexo.’”

Pero se convenció tanto de que el sexo fuera del matrimonio era incorrecto, que oró a Dios para que lo ayudara a cambiar.

“No sabía cómo hacerlo, pero le dije a Dios que estaba dispuesto. Dios comenzó a obrar en mi vida y empecé a buscar la pureza.”

Isaiah comparte ahora su historia con la esperanza de poder ayudar a personas con luchas.

“Jesús es el único camino,” asegura. “Él es el único camino hacia la verdadera paz. Es el único camino al verdadero amor. Es el único camino para encontrar tu propósito. Es el único camino al cielo.”



Isaiah Ramos

Mujer japonesa encuentra paz por medio de una canción

POR MICHAEL ASHCRAFT

En un momento de extrema frustración acumulada, Chiaki Gadsden le dijo a su madre alcohólica durante una pelea: “¡Cállate y muérete!”

La madre de Chiaki murió ese mismo día.

“A la mañana siguiente, mi padre me dijo, ‘Chiaki, tu madre murió hoy,’” cuenta ella en un video de la Iglesia Japan Kingdom en YouTube. “No sentí nada. Simplemente no podía creerlo. Fui a casa y vi su cuerpo y con todo, todavía no podía creerlo.”

La frustración y la fuente de la soledad y abandono de la niñez de Chiaki fue el alcoholismo de su madre. A su padre no le gustaba ver a su esposa ebria, por lo que se mantenía alejado de la casa. Su hermana mayor se había endurecido y demostraba no tener sentimientos, por lo que no le prestó atención al ruego de Chiaki de ayudar a su madre.

Con el tiempo, Chiaki también se descuidó y comenzó a consumir drogas y a promiscuarse como mecanismo de escape, según nos cuenta. El mecanismo de escape nunca le funcionó muy bien.

Mientras tanto, crecía dura de corazón y distante de todo el mundo.

Esa mañana, Chiaki y su madre pelearon como lo hacían muchas veces. Los siniestros efectos del alcoholismo por muchos años, llegaron a su punto de ebullición y Chiaki dijo palabras de las que después se arrepintió: “¡Cállate y muérete!”

Ella había pronunciado estas fuertes palabras, pero no quería el horrible resultado. Así que, cuando su madre murió ese día, Chiaki se quedó pasmada.

“Comencé a culpar a Dios: ‘¿Por qué no me ayudaste?’” recuerda ella. “Pensé, ¿de qué sirve esta vida? Nadie puede ayudar. Mi familia no me ayudó. Dios no me ayudó. ¿Qué es esta vida?”

En un encuentro familiar, el padre de Chiaki hizo un anuncio terrible ante todos.

“Él dijo que la muerte de mi madre era mi culpa,” dice Chiaki.

“Estaba en chock que él dijera eso,” dice. “Yo no podía entender por qué él dijo eso.”

“Oh, ¿es mi culpa que mi madre esté muerta?” pensó Chiaki. “Mi padre dijo eso. Entonces está mal para mí que yo esté aquí, si no estuviera aquí todo el mundo estaría feliz.”

A partir de ese momento, Chiaki no buscó relacionarse más con nadie. Cortó con todos. Perdió toda esperanza, todo propósito.

“Simplemente todo se convirtió en oscuridad,” dice ella.

Entonces Chiaki fue invitada a un festival de música góspel.

“Cuando escuché la música góspel, de repente sentí algo cálido en mi corazón,” recuerda ella. “Pensé: guao, la música góspel es asombrosa. Y de repente, comenzaron a brotar mis lágrimas. Me preguntaba, ¿por qué estoy llorando? Pensé para mí, ¿Qué es esto? ¿Qué es esto?”

Era Dios el Espíritu Santo obrando en su corazón. Ella fue tan tocada, que decidió unirse al coro de música góspel. “Tengo que unirme a este grupo de canto,” se dijo. “¡Tal vez algo cambie en mi vida!”

Según cantaba, la sensación de calidez venía una y otra vez. A ella le encantaba ese sentimiento pero no entendía de dónde venía.

Después de algunos ensayos, sacó valor para preguntar: ¿Por qué es tan diferente la música góspel?

“La música góspel es música de alabanza a Dios,” le dijeron ellos. “Las canciones están llenas del amor de Dios.”

“Oh, se trata de Dios,” reaccionó ella. “Hasta ese punto, mi idea de Dios era simplemente negativa. Pero mientras más cantaba, más sentía ese extraño



Chiaki y Marcel Gadsden

poder. Fue a través de la música góspel que pude ver la luz en mi tenebrosa vida. Algo sucedió. Tuve esperanza y gozo.

“Entonces me percaté que lo que sentía era a Dios.”

Ella quiso aprender más sobre Dios y comenzó a visitar la iglesia. Allí conoció a un cantante de música góspel japonés que luego se convirtió en su esposo. Hoy, Chiaki y Marcel Gadsden dirigen una iglesia que rompe estereotipos y alcanza a las personas que bajo el encape de cortesía de la cultura japonesa, están en medio de luchas y dolor.

“Aunque en mi vida y en mi corazón sólo había oscuridad y aunque no tenía esperanza, ni amor por las personas, ni propósito, en medio de todo eso yo quería conocer a Dios,” dice ella. “Pensé que si lo conocía mi vida cambiaría. Después que comencé a creer en Dios, mi vida cambió de forma dramática.”

Este artículo apareció primero en godreports.com y es usado con permiso.

Hice un pacto con el diablo

Victoria Batiste tenía cinco años cuando comenzó a escuchar voces extrañas por primera vez. Para entonces, sus padres estaban a menudo borrachos o drogados, eran abusivos verbalmente y a veces violentos. Las extrañas voces que sólo ella podía oír, le decían que ella era especial. Y la llevaron por un camino de exploración de lo sobrenatural, y con el tiempo, a hacer pacto con el diablo.

En una entrevista con CBN, Victoria dice que su padre mal interpretaba la Biblia para justificar su rudo estilo de castigo.

Ella lo recuerda, “tirándome al piso y estrangulándome, diciéndome, ‘si tu mano me ofende, córtala’. Básicamente, él estaba diciendo ‘Simplemente te cortaré y te dejaré ahí.’”

Constantemente le decían que ella no era suficientemente buena, lo que le causó a Victoria una baja autoestima.

Para lidiar con el mundo real, se escapaba a un mundo inventado donde todo era perfecto y ella estaba en control. “Siempre se trataba de mí,” dice Victoria. “Las personas me amaban a mí, las personas me cuidaban bien.”

Entonces, las voces que sólo ella podía escuchar la alentaban, diciéndole que ella era especial, “y que yo no era como los demás y nunca podía ser aceptada,” recuerda Victoria.

Según Victoria exploraba el origen de las voces, comenzó a practicar la brujería. Para ella era algo serio.

“No era juego porque yo sabía que ese asunto era real. Cada vez profundizaba más y más en ello. Era como... la proyección astral, eso es cuando proyectas tu alma fuera de tu cuerpo y viajas en el reino espiritual. Ahí era donde sentía que yo tenía poder.”

De adolescente, Victoria comenzó a usar opioides para lidiar mejor con el dolor y la pesadez dentro de ella.

Entonces, una noche, estaba discutiendo con su madre y escuchó una voz familiar: “Si simplemente le entregas tu vida al diablo, entonces todo estará bien.”

Victoria recuerda haber dicho, “Está bien,” y entonces sus manos apretaron el cuello de su madre. “[Yo] casi estrangulo a mi madre hasta matarla esa noche,” dice Victoria. “No puedo decir cómo dejé de estrangularla. Sólo sé que lo hice.”

La vida de Victoria comenzó a descender cada vez más en espiral. Quedó embarazada y se hizo varios abortos y se sentía atormentada por

las voces que una vez la consolaban. “Me atormentaban en medio de la noche, no me podía mover. No podía respirar. No podía ver nada. Era como si estuviera ahogándome hasta morir. Y para ese tiempo tenía roto el corazón. No había nada más que muerte dentro de mí.”

Cuando Victoria cumplió 18 años, un amigo de la familia le regaló una Biblia y ella prometió leerla todos los días. Le tomó un año sumergirse realmente en lo que estaba leyendo. Tenía tres meses y medio de embarazo y se quedaba a dormir con su papá, que estaba viviendo en un hotel. Ella no podía dormir y a su mente venían pensamientos sobre la Biblia.

“Mi padre se despierta y me dice, ‘¿Qué te pasa?’” Recuerda Victoria. “Y yo le respondo, ‘Tengo que hacer algo diferente. No quiero seguir así, y no quiero que mi hijo crezca así.’ Las últimas palabras que mi padre me dijo antes de pat-

“**No me podía mover. No podía respirar. No podía ver nada.**”



Victoria Batiste

earme fuera de la habitación del hotel fueron, ‘Jesús no puede salvar a nadie.’ Y yo estaba en un punto de mi vida en que simplemente ya no creía eso.”

Vagando por las calles sin tener a dónde ir, Victoria escuchó una nueva voz. Le dijo: “Ve a la iglesia.”

Victoria comenzó a llorar y en ese momento le dijo al diablo: “Ya no haré más esto.”

“En ese momento sentí como que había roto mi contrato con él,” dice.

Cuando llegó a la iglesia, se desplomó frente al edificio y comenzó a sollozar. Cuando las personas comenzaban a llegar para el culto, le preguntaron si estaba bien.

“Les dije, ‘No. Tengo 19 años. Tengo tres meses y medio de embarazo y no tengo a dónde ir,’” dijo Victoria.

Dice que se percató de que la nueva voz era la de Dios.

“Y me rendí. Fue así. ‘Ok Dios,

está bien. ¿Quieres que yo te sirva? ¿Quieres que te entregue mi vida? Aquí estoy.”

Las personas fuera de la iglesia la invitaron a entrar; allí, Victoria le entregó su vida a Cristo. Luego de eso, sus adicciones, las influencias demoníacas y las mentiras que había creído sobre Dios y sobre sí misma comenzaron a desaparecer. “Comencé a darme cuenta de que Él era un Dios amoroso, y que era un Padre y que siempre estaba ahí.”

Ella oró: “Estoy lista para hacer lo que quieras que haga. Porque lo que hice antes no funcionó.”

Victoria pasó tiempo en un retiro para víctimas de abuso doméstico en el que su fe creció y dio a luz a un hijo llamado Nehemías. Ahora, ella estudia como trabajadora social.

“Cuando tengo algún problema, corro a Dios y le digo, ‘Señor, ¿qué necesitamos hacer?’” comparte Victoria. “Soy salva. Estoy sanada.” ●

El mejor amigo de todos

POR GREG LAURIE

UN tiempo de penurias o de crisis revela con frecuencia quiénes son nuestros verdaderos amigos. Cuando atravesamos por dificultades, a menudo nos decepcionamos porque ciertas personas que pensábamos que eran nuestros amigos, no nos responden como tal.

Pero también nos podemos sorprender cuando aquellos a quienes nunca consideraríamos nuestros amigos, están ahí para nosotros y se quedan a nuestro lado en momentos de necesidad. Un viejo adagio dice que un verdadero amigo llega cuando otros se van.

La Biblia nos dice que “Amigo hay más unido que un hermano” (Proverbios 18:24). Ese amigo, por supuesto, es Jesucristo.

Dios probó Su disposición de tener amistad con nosotros de una forma muy tangible. Romanos 5:8 nos dice, “Mas Dios muestra Su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”

Jesús fue llamado el amigo de los pecadores, y con certeza ese no fue un cumplido que le hicieron. Pero realmente fue, y es, el amigo de los pecadores. De hecho, Él es el mejor amigo que los pecadores puedan tener. Y Él mostró Su deseo de tener una relación con nosotros cuando fue a la cruz y murió en nuestro lugar aun cuando éramos Sus enemigos.

No sé cuántas personas morirían por sus amigos, pero creo que muchos estarían dispuestos a morir por sus cónyuges, o hijos. Con todo, Creo que hay muy pocas personas que morirían por sus enemigos.

Sin embargo, cuando todavía éramos pecadores, cuando éramos aun enemigos de Dios, Jesús murió por nosotros, mostrándonos Su amistad. En realidad, Jesús dijo, “Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13). Jesús mostró ese gran amor. Si hablamos de tener amigos en los lugares altos, Jesús es el mejor amigo que jamás podremos tener. ●

Más fuerte que el Señor India

Matón y fisiculturista quebrantado por el amor

La mayoría de los hombres se convierten en fisiculturistas para hacerse más fuertes y saludables y mejorar su físico. Peter Dias se hizo fisiculturista para poder pegar a las personas.

Todo era parte de su trabajo- Peter era el forzudo para la pandilla más notoria del submundo en la ciudad india de Mumbai, y para hacer bien su trabajo, necesitaba ser musculoso.

Peter venía de una familia pobre que luchó por darle lo esencial en la vida. “La pobreza me impidió tener las cosas que yo quería,” dice.

Eso cambió cuando sus amigos le enseñaron cómo robar con agresividad y amenaza. Cuando el bullying se convirtió en golpizas, la pandilla se dio cuenta y enseguida él se encontraba trabajando para ellos como el fortachón de ellos.

Como era muy delgado para aquel entonces, Peter se dijo que tenía que parecer más duro si quería tener éxito en su nueva posición. Su padre, que no sospechaba nada, contento de que su hijo se estaba interesando en el fisiculturismo, lo alentó a unirse a un gimnasio.

El joven se dio tan bueno en el deporte como el pez en el agua. Aun cuando por lo general aprendía solo, progresó tan bien que no sólo alcanzó el título del estado, sino también la corona nacional de Señor India por dos años consecutivos.

Desafortunadamente, en vez de adoptar un estilo de vida diferente, usó su intimidante mole para desarrollar su negocio de extorsión.

Por el embullo de sus padres, Peter se casó con una mujer llamada Gita y le prometió que dejaría su vida de crímenes. Pero no lo cumplió. Su notoriedad en ese campo, y sus enemigos, lo obligaban a vivir más con sus guardaespaldas que con su esposa.

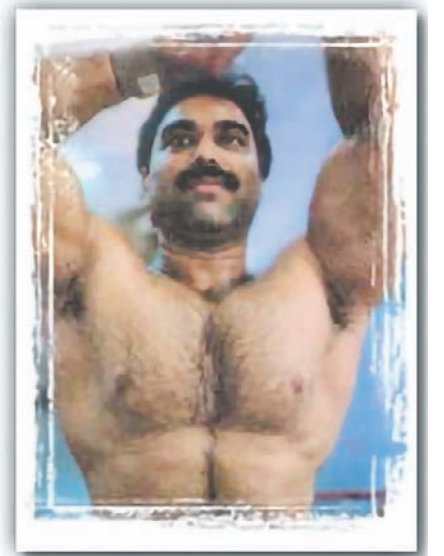
Finalmente, Gita lo persuadió a tomar unas vacaciones. En el tren, ella se sentó en la sección de las mujeres, mientras que Peter viajaba con sus guardaespaldas en otro coche. Fue durante el viaje que Gita vio a otra pasajera leyendo una revista cristiana llamada El Llamado de Jesús.

Viendo el interés de Gita, la mujer comenzó a hablarle de Jesús. Gita sólo quería saber una cosa: “¿Puede Jesús liberar a mi esposo de la esclavitud del crimen?” le preguntó. “Por supuesto que puede,” le aseguró su nueva amiga, e hizo arreglos para que su pastor le hiciera una visita a la pareja.

Inicialmente, el primer instinto del señor del crimen fue matar al pastor desde el primer momento en que éste comenzó a hablarle de Jesucristo. Llegó hasta a sacar su pistola de su cinto y colocarla en su regazo, como advertencia para su huésped.

Pero el pastor continuó y sus palabras tuvieron un efecto sorprendente en Peter. “Mi espíritu se sumergía en todo lo que él decía sobre Jesús,” recuerda Peter.

“Yo quería ese amor y esa paz de Jesús más que cualquier cosa. Tanto que caminé con el pastor hasta la estación de trenes, recibí a Cristo como mi Salvador y regresé a casa. Caí en la cuenta de que por primera vez, hasta donde recuerdo, me aventuré a salir sin mis guardaespaldas armados.



Peter Dias en su mejor momento.

Jesús ahora era mi protector.”

Peter le dio la espalda a su vida criminal, dejó sus armas y se fue a vivir a otro lado por más de tres meses. Oró mucho durante ese tiempo, y dice que Dios le dijo que debía regresar a su casa sin temor de su pasado.

Aunque la experiencia de Peter le decía que nadie podía dejar el submundo y quedar vivo, él obedeció a Dios. Verdaderamente, nada malo le ha sucedido a él o a su familia.

“Jesús es mi escudo de protección,” declara el que una vez fuera un gánster. “Ahora llevo una vida simple, trabajando en los ferrocarriles y como entrenador de forma física en la YMCA (Asociación Cristiana de Jóvenes, por sus siglas en inglés). Uso cada oportunidad para hablarle a las personas de cómo Dios se ha llevado mi pasado y me ha dado una nueva vida en Jesucristo.” ●

No más tinieblas

POR ZACK LIBERTO

Fui criado en la fe cristiana, pero en algún momento de la educación superior, volví atrás. Como muchos, resbalé aún más en la universidad. Cuando no estaba jugando beisbol, estaba de fiestas... y empeoraba con el tiempo.

Desarrollé una adicción a las anfetaminas prescritas y con el tiempo me encontré atado a otras drogas.

No tenía cuidado de mí mismo y estaba cayendo en todo tipo de pecados: mentía, traicionaba, robaba, codiciaba, y maldecía, para sólo nombrar algunos. Todo esto lo hacía a expensas de mis relaciones con familiares y amigos. Era un esclavo total y completo del pecado.

Luego, en una noche de insomnio del verano de 2019,

Dios obró. Acostado en la cama, fui abrumado por Su presencia. Es difícil describirlo con palabras; simplemente fue puro amor y revelación de que Él era real. De repente, supe que Él estaba conmigo y que me ayudaría.

Abrumado por el peso de mis tantos pecados, fui al baño, me arrodillé, y clamé en el nombre de Jesucristo.

Según le pedía que fuera mi Salvador, sentí que el peso de mi pecado, ansiedad, depresión, soledad, y culpa, desaparecía de mis hombros. El cambio fue increíble... ¡No podía parar de llorar! ¡Era libre!

Al mantenerme allí llorando, una bata que colgaba



Zack Liberto

de la puerta del baño, de repente me llamó la atención como símbolo de Jesús en la cruz.

Al golpearme la realidad de su sacrificio, todo cambió— mi modo de pensar, mi cosmovisión, todo. Romanos 12:2 dice que “seamos transformados por medio de la renovación de [nuestro] entendimiento” y eso es exactamente lo que sucedió.

La oscuridad de mi vida fue sustituida por la luz, y milagrosamente, ya no fui más consumido o poseído por el pecado. ¡Era una nueva criatura!

Tal y como dice 2 Corintios 5:17, “Las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” El viejo Zack ya no

está hace tiempo.

He tropezado alguna que otra vez desde entonces, pero cada vez, Dios me ha ajustado las cuentas. A pesar de mis fallos, Él me ha ayudado a continuar creciendo en conocimiento y en mi relación con Él.

Y por su fidelidad, puedo descansar en la promesa de que “*El que comenzó en nosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo*” (Filipenses 1:6). ¡Dios es bueno!

Narrado y editado por Adira Polite y publicado originalmente en Then God Moved

EL PRINCIPIO DE ALGO PEOR

POR MICHAEL L. BROWN (PASAJE DE UN ARTÍCULO EN THE CHRISTIAN POST)

CUANDO tratas de tomar una decisión importante y difícil, una de las preguntas claves a hacerse es: si llevo esto hasta su extremo lógico, ¿a dónde llegará? O, dicho de otra manera: ¿Estoy yendo en la dirección correcta o en la incorrecta?

Comencemos con algo realmente sencillo y básico: nuestra dieta diaria.

Si añado a mi dieta una rosquilla diaria, ¿cómo luciré de aquí a un año? ¿Estaré más gordo o más flaco, menos saludable o nada saludable? ¿Qué pasará de aquí a 10 años?

Por el contrario, si dejo de comer esa rosquilla y la sustituyo por algunas bayas orgánicas, ¿cómo me afectará eso? ¿Cómo se verá la trayectoria?

Es el mismo principio con ahorrar o gastar dinero, así como con cualquier otra decisión que tomemos. Debe haber alguna gratificación a corto plazo, pero, ¿cuáles son los resultados a largo plazo?

Alguien dirá, “¿Cuál es el problema con mirar algún poquito de pornografía por aquí y por allá? No le estoy haciendo daño a nadie, no me estoy metiendo en ningún problema, y me hace sentir mejor.”

Aparte del hecho de que, [la Biblia le llama concupiscencia], el mismísimo hecho de mirar pornografía

es algo pecaminoso, ¿y que hay con la trayectoria? ¿Producirá libertad o esclavitud en tu vida?

De aquí a un año, ¿la estarás mirando más a menudo? (La respuesta casi siempre con seguridad es sí). ¿Serás atraído/a por formas aún más perversas y fuertes de pornografía? (De nuevo, la respuesta es casi seguro que sí). ¿Impactará negativamente otras áreas de tu vida, incluyendo tu propia vida sexual y tu habilidad de relacionarte apropiadamente con otras personas que encuentres atractivas? (Un sí aún mayor).

¿Qué pasaría si eres un poquito más amistoso/a con un compañero o compañera de trabajo con quien no estás casado/a? ¿A dónde llegaría eso si se lleva a su conclusión lógica? ¿Cuál sería la trayectoria al enviar mensajes de texto o correos electrónicos y llamadas sobre cuestiones no laborales? ¿Cómo sería parar para que no se convirtiera en adulterio verdadero? ¿En qué dirección está yendo esa relación?

Muchas cosas pueden parecer inocentes e inoñas en sus primeras etapas, al igual que un cohete que ha fallado sólo un poquito en el blanco. ¡Nada de qué preocuparse! Al final, fallará en dar en el blanco por muchas millas. La trayectoria incorrecta, aunque ligeramente, termina en una gran desviación del objetivo y el blanco original.

No olvidemos la trayectoria de nuestras acciones y decisiones, y pidamos a Dios sabiduría porque “*Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte.*” (Proverbios 14:12).



PROPONER

Una Caricatura Alegre por Mike Waters



Yo te haré mi esposa para siempre, y te daré como dote el derecho y la justicia, el amor y la compasión. Te daré como dote mi fidelidad, y entonces conocerás al Señor.

— Oseas 2:19-20 NVI

¿O no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se dejen engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores[d], ni los estafadores heredarán el reino de Dios. Y esto eran algunos de ustedes; pero fueron lavados, pero fueron santificados, pero fueron justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios.

— 1 Corintios 6:9-11

Luchando sola con la pornografía

POR JENNIFER M

Tengo 18 años, una naturaleza independiente pero a veces tímida. Crecí toda mi vida yendo a la iglesia. Cuando el equipo de adoración contemporánea recientemente formado me invitó a tocar la batería, finalmente encontré mi lugar en la iglesia. La vida era bastante buena, pero me sentía vacía. Luego, en la enseñanza superior, el vacío creció y mi curiosidad por encontrar algo más, algo que me satisficiera también creció. Primero acudí a cosas insignificantes, como robarle cigarrillos a mi abusivo tío. Pero eso no era lo suficientemente fuerte como para distraerme de la vida y llenar ese vacío. Obsesionada con la informática, tenía acceso a muchas cosas que una persona regular no tenía idea de cómo lograrlas. Encontré lo que quería y tuve lo que quería: la pornografía.

Antes de darme cuenta, ya era adicta. Esta enfermedad no era una sustitución para el sexo en mi vida... de hecho, era virgen y todavía lo soy. Simplemente fue algo para llenar el vacío que sentía en mi vida. Cuando estaba triste, cuando tenía un mal día, simplemente cerraba la puerta, y sentirme mejor de nuevo.

Y era gratis, inofensivo. Nadie podía saber. Cada vez que iba al internet, lo que codiciaba, era cada vez menos suficiente. Como los drogadictos que van cada vez más y más tras las drogas, tenía que ir tras fuentes más fuertes de satisfacción. Nunca acababa hasta que finalmente Dios entró en escena.

Realmente no sé cuándo o por qué, o cómo (aparte de la muy necesitada intervención de Dios), pero un día me di cuenta de repente de cuán fastidiosa estaba mi vida. Mi padre fumaba, y dejó de fumar DE LA NADA. Ni parches, ni fumadas graduales para dejarlo. Eso era lo que yo sabía que tenía que hacer también. Descubrí que Dios era lo único que podía ayudarme a llenar mi vacío. Borré TODO lo que tenía en la computadora. Todas las páginas web, todos los videos, todas las contraseñas, todo lo que me llevara de nuevo por el camino que me hacía ser una persona repugnante. La curiosidad inofensiva se convirtió fácilmente en adicción.

Poco después, asistí a un retiro cristiano. Estaba emocionada, pero no esperaba el efecto transformador

de vida que haría en mí. Ese fin de semana volví a dedicar mi vida a Jesucristo. Lo que quiere decir que le dije a Dios una vez más: quiero vivir para ti, total y completamente. Quiero ser una nueva criatura, transformada por el amor que me has mostrado. Sé que he hecho muchas cosas incorrectas, e incluso las cosas correctas que hago no son dignas de Ti. Pero también sé que Dios nos salvó por Su misericordia, no por lo que hayamos hecho. Así que a partir de ese día, me comprometí con Dios, diciéndole que lo que Él piensa sería más importante que lo que piensa el mundo o que lo que yo misma pienso, y que todo lo que haría sería para Su gloria, cosas que Él quiere que yo haga.

El amor que experimenté en el retiro fue lo que me ganó. Sabía que Dios me ama... pero, ¿tanto así? Estaba rodeada de personas que no conocía que me servían a troche y

“**La curiosidad inofensiva se convirtió fácilmente en adicción.**”

moche, orando por mí, dándome consejos, y expresando el amor que tenían por mí. Pero, ¿por qué me amaban a mí que era una completa extraña? La Biblia dice que “*amamos porque Él nos amó primero*” (1 Juan 4:19). Ellos me amaban porque sentían el amor de Dios por ellos. ¡Y ahora que siento el amor de Dios por mí,

quiero compartirlo con el mundo también! Después de ese fin de semana, Jesús brillaba en mi rostro y en mis actos. Cada día he encontrado una razón para alabar a Dios... no hubo más vacío en mí. Ni ira, ni soledad, ni tristeza, ni temor. En el Salmo 119:62 encontramos, “*A medianoche me levanto para alabarte por tus justos juicios.*”

Así es como me siento ahora. Siento como si me levantara en medio de la noche, sólo para alabar a Dios y adorarle por el cambio que ha hecho en mí y en mis amigos. Nunca se es tan joven o muy viejo para que Dios te cambie.

Hoy, hoy entrégale tu vida a Dios total y completamente. No tienes nada que perder y una vida eterna que ganar. Pablo dice en Romanos 6:23, “*Mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.*” Toma esa oferta y corre. Corre hacia Dios porque eres suyo y siempre lo serás. Cuando todo el mundo te da la espalda, Él fue, es y siempre será. Y Él te ama.

Este artículo apareció primero en Every-Student.com y es usado con permiso.



STOCK PHOTO

Superando la ansiedad

Encontrando paz cuando la vida parece incongruente

POR RUSTY WRIGHT

¿QUÉ hace que usted se sienta ansioso? ¿Llegar tarde o no estar preparado para su trabajo o sus citas? ¿Un viaje en avión? ¿Hablar en público? ¿Miedo a perder a un ser querido? ¿Una grave enfermedad o la muerte de un amigo? Las presiones, desde lo más trivial hasta lo más traumático, producen sentimientos de miedo y desconfianza.

En una ocasión, durante una convención de vendedores de libros, mi esposa y yo estuvimos todo el día de pie y exhaustos promoviendo un nuevo libro. Tarde, esa misma noche, luego de que la mayoría de la gente se había ido y solo quedaban los autores y nuestro publicista, compartimos en círculo conversando. Tuve que salir un momento para atender un asunto.

De regreso al círculo, caminé hacia mi esposa y me paré detrás de ella y comencé a masajearle los hombros. Al parecer ella disfrutaba lo que le hacía, así que puse mis manos alrededor de su cintura para darle un pequeño abrazo. Fue entonces cuando mire al otro lado del círculo y vi... a mi esposa.

¡Tenía mis manos en la mujer equivocada! En ese instante, tomé conciencia de lo que es el miedo. El miedo de las circunstancias, ¡un miedo de muerte! Una nube de confusión opacó mi cabeza. Sentí un tremendo calor en mis espaldas, en mis hombros, en mi cuello y en mi cabeza. Mi cara estaba extremadamente enrojecida y mi

estómago se torció en mil nudos.

Lo más probable es que usted haya experimentado momentos embarazosos que generan ansiedad.

¿Qué tal causas mucho más serias? ¿Cuál es su mayor miedo?

El miedo a la muerte es tal vez el mayor miedo de los seres humanos. Cuando estuve en la universidad, el estudiante que vivía al lado de mi cuarto fue impactado por relámpago durante un juego de golf y murió instantáneamente. Toda la fraternidad quedó anonadada. ¿Qué sentido tiene si la vida puede perderse en un instante?, preguntaron mis amigos. ¿Si hay vida después de la muerte, si de verdad la hay, cómo podemos experimentarla? Reinó la confusión y la ansiedad.

Si usted no puede responder a la pregunta, ¿Qué pasará después que uno muere?, puede tornarse muy ansioso. ¿Cómo se puede encontrar paz en un mundo tan caótico? Considere una posible solución. Esto envuelve el espectro espiritual.

Cuando era estudiante universitario hice un trabajo de investigación para la clase de psicología anormal enfocado en la terapia bíblica para la ansiedad. Yo me abracé a la fe durante mi primer año de universidad y eso trajo paz y tranquilidad. Muchas veces los complicados desórdenes psicológicos son producto de problemas más básicos como la ansiedad, problemas para los cuales la fe ofrece soluciones prácticas.

Le envié una copia de mi trabajo investigativo al autor de nuestro texto de clase, él era un prominente

psicólogo de la UCLA. Un mes después me respondió y me pidió permiso para citar mi trabajo en la edición revisada del texto de clase. Sorprendido, accedí. También envié una copia de su carta a mis padres en Miami, quienes comenzaban a preocuparse por el involucramiento espiritual de su hijo en la universidad.

Este profesor entendió que los principios planteados en mi trabajo- los cuales no eran de mi originalidad- tenían relevancia tanto personal como académica. Meses después, nos reunimos por el maravilloso ambiente de su casa en Malibu, mirando hacia el Océano Pacífico. Mientras compartíamos en el patio de la casa, este profesor me dijo que no tenía paz y quería conocer a Dios personalmente. Le mostré los cuatro puntos básicos basados en el planteamiento de Jesús: "Por que de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." (Juan 3:16)

Discutimos sobre el incondicional amor de Dios hacia nosotros, sobre nuestro dilema de estar

desconectados de él y las imperfecciones (egoísmo y "pecados") que resuelten. Yo mostré que Jesús, a través de su muerte, tomó nuestro lugar y regresó a la vida para reconectarnos con Dios, pagando la pena que debíamos por nuestros pecados.

Encontrando la paz real

Este profesor decidió poner su fe en Dios y pedirle a Jesús que le perdonara y entrara a su vida. Mantuvimos contacto por teléfono, él me dijo que cuando miraba hacia el océano y miraba el sol caer, "Realmente me sentía parte de todo eso. Antes no me sentía parte, pero ahora sí." El estaba viendo como él era parte del universo de Dios. Un aclamado catedrático de renombre internacional se conectó, si puede decirse, con el mayor y gran Psicólogo.

Uno de los primeros discípulos de Jesús escribió a algunos amigos sobre la ayuda divina para la ansiedad: "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios que



sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús." (Filipenses 4:6-7)

La fe en Dios no hace la vida perfecta ni tampoco es una solución automática para la ansiedad. Las enfermedades, los desbalances químicos, las heridas emocionales y mas cosas pueden estorbar nuestra capacidad para lidiar. Un buen punto de partida es conectarse con Aquel que nos ama y sabe que es lo que nos llena.

¿Puede ser tiempo ya de que considere a Dios?

Rusty Wright es un autor y conferencista quien ha dado conferencias en seis continentes. Tiene títulos de Licenciatura en Ciencias (psicología) y Maestría en Teología de las universidades de Duke y Oxford, respectivamente. www.RustyWright.com

¿Qué dice la Biblia acerca de la reencarnación?

P: ¿Habla la Biblia en algún lugar sobre la reencarnación? ¿Cómo podemos saber que ésta es nuestra única vida?

R: Buena pregunta. La Biblia nunca menciona la reencarnación, y de hecho habla de lo contrario: "Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio" (Hebreos 9:27).

Si la Biblia no se equivoca, entonces ¿por qué Dios no tiene en cuenta la reencarnación? Considere que esta idea de la reencarnación puede estar errada desde su mismo centro. La reencarnación es la teoría de que con suficientes vidas, una persona puede de alguna manera, llegar finalmente a ser justa y entonces ser admitida en el paraíso/ nirvana. Muchas personas creen que son suficientemente buenas- ya- para el cielo (no han robado bancos ni asesinado a nadie). Con la reencarnación, la idea es muy similar. La única diferencia es que sugiere que uno será lo suficientemente bueno... eventualmente.

¿Por qué está errado este diseño? Porque no tiene en cuenta la pecaminosidad del hombre. La Biblia dice que todo el mundo ha pecado y está destituido de la gloria de Dios (Romanos 3:23), que todos se han apartado de Dios y han ido por su propio camino (Isaías 53:6), que no hay ni siquiera una sola persona que haga el bien (Salmos 53:3), y que no hay nadie que no peque (Eclesiastés 7:20).

Por tanto, ¿de qué sirve regresar a la tierra en un cuerpo diferente? El grado de cambio no sería suficiente para marcar la diferencia. Vives tu primera vida como pecador que se ha apartado de Dios, luego regresas en una persona diferente que, no obstante es otro pecador que se aparta

de Dios. Este ciclo interminable no beneficiaría a nadie.

Como somos pecadores, necesitamos perdón. Como todos nos apartamos de Dios, necesitamos regresar a Dios (arrepentimiento). Éste es el mensaje consistente de la Biblia.

Dios dice que vengamos a Él para obtener perdón y que lo busquemos para que le conozcamos. Si hacemos esto, entonces el cielo comienza ya desde esta vida y simplemente continúa en la otra. Porque de Él mismo- no de un lugar diferente para vivir- es de lo que todo se trata.

Aunque la Biblia refuta la reencarnación, sí habla de la resurrección de todo el mundo...

"Porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación" (Juan 5:28-29).

Aquí vemos otro pasaje sobre esa condenación: "Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él... Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos... y fueron juzgados cada uno según sus obras... Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego" (Apocalipsis 20:11-15).

¿Quieres saber cómo tener tu nombre escrito en el libro de la vida? Pídele sinceramente a Dios que te perdone ahora. Jesús murió por tus pecados para que pudieras ser perdonado. Pero recibir el perdón de Dios significa venir a Él con sinceridad y con compromiso en tu vida. Lea ¿Puede Dios amarme? abajo.

Este artículo apareció primero en EveryStudent.com y es usado con permiso.

¿PUEDE DIOS AMARME?

Al leer las historias en este periódico de cómo Dios transformó la vida de estas personas, ¿no se ha preguntado si esto le puede pasar a usted?

Usted tiene que reconocer tres verdades:

1.] MI PECADO ME SEPARA DE DIOS

Romanos 3:23 "Por cuantos todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios."

Romanos 3:10 "...no hay justo ni aún uno;"

No importa la cantidad o la severidad de mi pecado, yo soy culpable ante Dios y no puedo entrar al cielo.

2.] YO NO PUEDO BORRAR MI PECADO

La Biblia dice en Isaías 64:6 "...y todas nuestras justicias como trapos de inmundicia;"

Las cosas buenas que yo pueda hacer para intentar limpiar mis pecados, comparado con la pureza de Dios son como trapos sucios.

Gálatas 2:21 "No desecho la gracia de Dios, pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo."

¿Usted piensa que Dios enviaría a su Hijo a morir en la cruz por usted y por mí sabiendo que existía otra forma posible para que sean borrados nuestros pecados? Efesios 2:8-9 "Porque por gracias sois salvos, por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe."

Jesús dijo en Juan 14:6 "Yo soy el camino, y la verdad, la vida; nadie viene al Padre, sino por mí."

3.] JESÚS PAGÓ MI DEUDA EN LA CRUZ

Romanos 5:8 "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aun pecadores, Cristo murió por nosotros."

Juan 3:16 "Porque de tal manera amo Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna."

2 Corintios 5:15 "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él."

Dios nos ama tanto que envió a su Hijo, a Jesús, a morir en nuestro lugar. Al morir en la cruz, él pagó nuestra deuda.

Colosenses 1:14 "en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados."

Apocalipsis 1:5 "...al que nos ama, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,"

La sangre que Cristo derramó sobre la cruz es lo único que me puede limpiar mis pecados y darme la entrada al cielo.

Si está de acuerdo con estas tres verdades, usted puede hacer esta oración:

"Dios, se que soy un pecador, y no hay nada que yo haga que me puede limpiar mis pecados. Reconozco que moriste en la cruz por mis pecados, y que solo tú sangre me puede limpiar y darme la vida eterna. Perdóname mis pecados, se mi Salvador. Amen"

Por favor indique cual es su decisión

- ___ Hice la oración pidiendo a Jesús que me salve.
- ___ No hice la oración porque tengo algunas dudas.
- ___ Me gustaría recibir más literatura como ésta.
- ___ Me gustaría conocer de alguna iglesia en la zona.

NOMBRE _____

DIRECCION _____

BARRIO _____

TELEFONO _____

Usted puede comunicarse con nosotros...

El Desafío

2634 Drake Road, Lebanon Ohio 45036

Cell: 513-804-8818 E-mail: usaoffice@challengenews.org

Bote salvavidas

POR JODY BENNETT

UN chico le preguntó a mi hija adolescente en la escuela está semana: "Soy ateo, ¿significa eso que estoy condenado al infierno?". Ella no estaba segura de qué responder: como cristiana, sabe que la Biblia enseña que, aparte de la fe en la muerte expiatoria de Jesús en la cruz todos nos vamos al infierno, pero ¿cómo decir eso de una manera que no suene dura y crítica?

Me hizo pensar en la analogía de un naufragio. Imagine que todos estamos en el agua, todos nos vamos a ahogar. Algunos de nosotros no nos damos cuenta porque somos tan buenos nadadores que aún no podemos entender que estamos en problemas.

Algunos de nosotros nos aferramos a pedazos de los restos y pensamos que eso nos salvará. Pero como descubrieron los sobrevivientes del Titanic, el agua está demasiado fría, no podemos permanecer en ella, tenemos que salir si vamos a vivir.

Aquellos de nosotros que somos cristianos hemos encontrado el bote salvavidas, estamos parados llamando a los que se están ahogando: "¡Te ahogará, ven aquí, este bote salvavidas es lo único que puede salvarte!"

¿Que se está ahogando responder "¿Cómo te atreves a

decir que me estoy ahogando? No me estoy ahogando, estoy nadando bien, gracias. ¿Te crees que eres tan especial en ese bote salvavidas, quién te crees que eres? ¡No eres mejor que yo!

Los cristianos sabemos que no somos mejores. Pero también sabemos que hemos descubierto cómo escapar del ahogamiento y desde nuestra perspectiva en el bote salvavidas podemos ver cómo luchan los que todavía están en el agua, qué tan fríos y cansados están y cómo algunos de ellos están nadando en la dirección equivocada y yendo cada vez más lejos de la ayuda.

Los cristianos no son arrogantes ni creídos cuando dicen que Jesús es el único camino a la salvación: son personas rescatadas, que ya están secos y seguros, y quieren compartir esa misma esperanza con ustedes.





Beneil Dariush de Irán golpea a Mateusz Gamrot de Polonia en una pelea de peso ligero durante el evento UFC 280 en el Etihad Arena el 22 de octubre de 2022 en Abu Dhabi, Emiratos Árabes Unidos. (Foto de Chris Unger/Zuffa LLC/Getty Images)

TIPO DURO ENCUENTRA LAS VERDADERAS AGALLAS

El deportista de Artes Marciales Mixtas Beneil Dariush, es el número 4 en el ranking de peso ligero del Campeonato Final de Lucha (UFC, por sus siglas en inglés), pero hace ocho años atrás iba detrás de otro deporte.

Beneil y su familia se mudaron de su granja en Irán a Estados Unidos cuando él tenía nueve años. A los 18, comenzó a entrenar jiu-jitsu brasileño y obtuvo su cinta negra en cinco años. Se convirtió en campeón mundial de no-gi con cinta azul, púrpura y marrón.

Él explica en una entrevista con Run N Tell en YouTube, que se mudó a UFC cuando tenía 25 años, después de que su madre le confiara que la familia estaba atravesando problemas financieros.

“Está bien mamá, lo entendí,” le dijo Beneil a su madre.

“Entonces me fui a mi habitación y me senté y pensé, ‘¿Por qué dije eso? ¿Qué voy a hacer ahora?’”

Beneil consideró dejar la lucha y buscar un trabajo 9-5 pero odiaba la idea.

“Estaba tan mal que realmente comencé a orar,” recuerda él.

Beneil había sido criado asistiendo a una iglesia Aramea en Pascuas y Navidad, pero dice que era más bien una “cuestión cultural.”

“Así que para mí era como: ‘Está bien, Dios, si eres real, si realmente estás ahí, dame algo’. Una semana o dos después, recibí una llamada

para una lucha profesional en Brasil.”

El único problema es que era una lucha profesional MMA (siglas en inglés de Artes Marciales Mixtas), y hasta ese momento, Beneil sólo se había entrenado en jiu-jitsu.

Pero cuando le ofrecieron la oportunidad de luchar en MMA, “No quise sonar como un pelele,” y aceptó.

Beneil comenzó a entrenar inmediatamente para la pelea, que era en seis semanas.

Aunque parezca increíble, ganó la pelea y el cheque de pago por la misma. Recuerda dándose a su madre con orgullo hasta que se dio cuenta de que no ganaría siempre. Todos los meses había que pagar algo.

Entré en mi habitación y oré nuevamente algo así, ‘Está bien, lo hiciste una vez, pero necesito otra. No sé si realmente estás ahí. Necesito saber si fuiste tú realmente.’”

Entonces recibió la llamada de un amigo, preguntando si Beneil podría entrenar con él. Estuvo de acuerdo y después de la primera sesión, el amigo insistió en pagarle.

“De repente estaba trabajando con él tres o cuatro veces a la semana. Obtuve otro trabajo de entrenador en alguna otra parte- simplemente se mantenían ofreciéndome trabajos para enseñar y mientras tanto seguía luchando.”

Beneil estaba haciendo dinero suficiente para sobrevivir que se reforzaba por aquí y por allá con las peleas que ganaba. Dice que comenzó a sentirse culpable de que parecía que recibía todo por lo cual oraba y se preguntaba qué quería Dios de él a cambio.

Se acordó de un viejo entrenador de lucha que tuvo que también era pastor, Josh Holiday, y lo llamó.

Josh lo invitó a la iglesia y Beneil se apareció el fin de semana siguiente- lo mejor vestido que pudo para un Domingo.

“[Josh] sólo vestía jean y pullover y me dije, ‘Ok, creo que cometí un error aquí!’ Pero me senté escuchando todo el culto. Me sentía muy incómodo. La música no era algo a lo que estuviera muy acostumbrado, el mensaje tampoco... pero luego me aparecí por segunda vez la semana siguiente y la otra, y la otra, y según me aparecía, algo iba sucediendo. Me mantuve escuchando sobre Jesús y el sacrificio y la cruz. Así que cogí mi Biblia y comencé a leerla.”

Beneil leyó toda la Biblia de inicio a fin. Dice “comencé a entender la cruz.” Cuando terminó de leerla, comenzó de nuevo.

“Al mismo tiempo, entregué mi vida al Señor,” comparte.

Beneil dice que ahora reconoce que sus talentos vienen de Dios.

“Todo el propósito de mi carrera es apuntar a mi Señor y Salvador

Jesús,” dice en una entrevista con Brian Sumner. “Las personas olvidan que luchar no es simplemente violencia. No necesariamente es violencia si dos personas deciden una pelea- depende de la intención que tengan... yo creo que la pelea es la forma final de competencia... Ya no peleo más por odio, ya no peleo más por ira- me enfoco en ser disciplinado. Me enfoco en mi motivación y mi objetivo. El objetivo es glorificar a Dios.”

Recientemente, un video de Beneil sobre sus comentarios sobre los manifestantes iraníes se hizo viral.

Las demostraciones comenzaron en Septiembre cuando una mujer fue arrestada por supuestamente

ignorar los requerimientos del gobierno de usar hijabs o cubrir su cabeza. Murió detenida unos tres días después.

“Mi pueblo de Irán, sé que están luchando,” dijo en una entrevista. “Sé que están peleando por su libertad. Quiero que sepan que estamos orando por ustedes y que los amamos.”

Además dijo, “Hay verdadera libertad- una libertad que nadie puede quitarles- en el nombre de Jesucristo, el Hijo de Dios. Nunca olviden eso. Si recuerdan algo de lo que digo, recuerden eso.”

Algunos noticieros se refirieron a su último comentario como “estrafalario,” pero, para Beneil, su fe es el fundamento de su vida. ●

DISTRIBUCIÓN